

ción y alcance que se otorguen a ésta en ese cometido, están estrechamente vinculados con la respuesta que se da al interrogante sobre Dios. Religión, ética y antropología están íntimamente relacionadas.

Los trabajos que se seleccionan pertenecen todos al ámbito de la teología y hacen referencia a la relevancia que las diversas religiones conceden a la ética médica; en concreto, las grandes religiones monoteístas como el Islam, el Judaísmo y el Cristianismo (tanto el Catolicismo como el Cristianismo Ortodoxo y el Protestantismo). En una primera impresión, tal vez pueda parecer desconcertante el hecho de que se ofrezcan en paralelo esas diferentes visiones éticas, como si con ello se las intentara situar en un mismo plano de verdad o se pretendiera alcanzar un mínimo común denominador ético participado por todas ellas. Pero no es ese el propósito del Autor, que busca únicamente referir la visión general que cada una de esas religiones tiene sobre la bioética.

De todos modos, Spinsanti se encarga de hacer las oportunas puntualizaciones, cuando son necesarias, como en el trabajo de Ch. E. Curran sobre la enseñanza católica al respecto. A este propósito, se resumen las tesis fundamentales de la Declaración sobre el aborto procurado (18 nov. 1973), sobre la esterilización en los hospitales católicos (13 marzo 1975), sobre la eutanasia (5 mayo 1980), y la Instr. sobre el respeto a la vida naciente y la dignidad de la procreación (22 marzo 1987). Spinsanti afirma con relación a Curran: «dopo la pubblicazione dei documenti (los anteriormente referidos) tali opinioni risultano ancor più nettamente difformi da quell'insegnamento autorevole, e pertanto sembra non possono essere considerate come l'espressione

migliore della visuale bioetica del Cattolicesimo» (p. 123).

A. Sarmiento

**Nicholas TONTI-FILIPPINI (Ed.),** *Health Care Priorities in Australia. 1985 Conference Proceedings*, St. Vincent's Bioethics Centre, Melbourne 1985, 155 pp., 18 x 26.

Se reúnen aquí los trabajos de la III Conferencia que anualmente se celebra en Melbourne sobre temas de bioética, bajo la dirección del «St. Vincent's Bioethics Centre». La atención se centró en esta ocasión —la que tuvo lugar en 1985— a lo largo de tres seminarios, en las enfermedades genéticas, las de transmisión sexual y las sociogenéticas.

El simple enunciado de los temas abordados habla claramente de las graves cuestiones implicadas como el estatus ontológico del embrión humano, el derecho a la intimidad, las relaciones médico-pacientes, etc... En esta publicación se procuran iluminar siempre desde el principio fundamental de la irrenunciable dignidad humana y su destino trascendente.

Característica común de todos los trabajos es que, aunque están realizados con rigor y seriedad, se mueven en la línea de alta divulgación, más que en la de la investigación propiamente dicha.

A. Sarmiento

**M. SCHOONYANS,** *Maîtrise de la vie domination des hommes*, Eds. Lethielleux («Le Sycomore. Chemins de Crêtes», 9), Paris 1986, 151 pp. 11,5 X 19.

M. Schoonyans presenta en este libro las consecuencias sobre todo políticas a que conduce el modo con que ac-

tualmente se están afrontando, casi de manera general, las cuestiones relacionadas con la bioética. Se procede, en efecto —es la tesis del Autor—, de una manera que del dominio sobre la ética se pasa al dominio sobre el hombre mismo, negándole a éste su dignidad más radical y fundamental.

El Autor pone de relieve como la liberación del aborto lleva a destruir los fundamentos del Estado y de la sociedad. Si el Estado deja de proteger el derecho de todo ser humano a la vida y se arroga la potestad de decidir por sí mismo quién es digno de esa protección, deja —por eso mismo— de ser un estado democrático y se convierte en estado totalitario. En esa consecuencia desemboca también la dinámica de las técnicas de la procreación artificial, ya que llevan a destruir la familia, la célula básica de la sociedad: el Estado deberá regular cada vez más cuanto se refiere a la reproducción humana —donación y conservación de los gametos, aspectos relacionados con la maternidad genética, legal, etc... — hasta sustituir a los esposos en la función de la paternidad y maternidad... Por otro lado se corre el riesgo —el Autor llama la atención sobre este punto— de que se dé una subversión completa del orden político y social, en el que, como resultado de aliarse los poderes científicos, médicos y políticos, se llegue hasta la implantación de regímenes absolutamente totalitarios. Schooyans dedica un capítulo a la fecundación *in vitro* (el III) en el que con argumentos políticos, científicos, filosóficos y teológicos muestra que se trata de un procedimiento que no es conforme con la dignidad del hombre, tanto si se atiende al aspecto de la procreación de la vida humana como del respeto que se debe a la persona desde el momento mismo de su concepción.

Se trata, en resumen, de un libro escrito con rigor, bien documentado, cu-

ya particularidad consiste, sobre todo, en resaltar las consecuencias políticas de unas intervenciones técnicas no ligadas a la Ética.

A. Sarmiento

## TEOLOGÍA PASTORAL

**Roberto GIANNATELLI, Don Bosco. *Attualità di un magistero pedagogico***, Libreria Ateneo Salesiano, Roma 1988, 296 pp., 14,5 x 21.

Este libro forma parte de una serie de estudios y publicaciones conmemorativas del primer centenario de la muerte de San Juan Bosco (31 de enero de 1888).

Como señala su editor, Roberto Giannatelli, Rector de la Universidad Pontificia Salesiana (U.P.S.) de Roma, el objetivo del libro es ambicioso: volver a proponer a la Iglesia y al mundo de hoy el «magisterio pedagógico» de Don Bosco, y promover que este Santo educador sea reconocido como «Doctor de la Iglesia para la educación cristiana».

Para ello, Egidio Viganò, Rector Mayor de los Salesianos y Gran Canciller de la U.P.S., Morand Wirth, Joseph Aubry, Pietro Gianola, Domenico Bertetto y Marcella Farina, analizan diversos aspectos de la vida, pensamiento y obra de San Juan Bosco, así como su gran influencia en el mundo educativo a lo largo de estos primeros cien años de su muerte.

La conclusión de todos los estudios es que hay motivos, más que suficientes, por la hondura y actualidad de su magisterio pedagógico, para que se impulse la iniciativa dirigida a promover la Declaración, por parte del Santo Padre, de San Juan Bosco como Doctor de la Iglesia para la educación cristiana.

J. Pujol